

## LA LITERATURA FEMENINA\*

MANUEL PICADO

### I

Sin embargo, lo femenino siempre está en otra parte, siempre ha estado en otra parte: ahí está el secreto de su fuerza

JEAN BAUDRILLARD, *De la seducción*

Alrededor de la mujer, en torno a su palabra, su cuerpo o su gesto, se provoca hoy una densidad particular quizás antes desconocida. La mujer suscita actualmente demandas inéditas, interpelaciones de diverso tono o instancias que en el pasado solían recibir otros destinatarios.

Casi no existe hoy acontecimiento en que la mujer no sea evocada. Casi no hay evento al que no sea convocada bajo cualquiera de las numerosas figuras en que se la solicita: madre, estadista, amante, guerrillera, escritora...

Con insistencia, se la interpela en tanto mujer, se la busca como tal. Se espera de ella una palabra nueva, renovadora. Incluso se comienza a culpabilizarla por un silencio que vendría de represión y no de vocación. Con insistencia se le pide o se le exige que diga el mensaje que, por largo tiempo, habría contenido y guardado sin saberlo.

Avizorado en los confines de lo social, cuando no intuido en los márgenes de la cultura, el continente de la feminidad pareciera emerger de una prehistoria de sombras, de ausencia, de silencios.

En el tejido ideológico se recorta con vehemencia un sitio femenino. La mujer se convierte en leitmotiv predilecto de incontables discursos: redención, impugnación, desujetación, literatura. Es como si las ideologías desfallecientes se esforzaran porque ningún espacio les resulte exterior.

Asistimos en nuestros días a un desborde. El marco clásico de la

\* Publicado originalmente en *El envés de la red*, Costa Rica, Editorial Universitaria Centroamericana, EDUCA, 1985.